

[ENG]

Natalia Domínguez has been trying to answer this question for some years: how to capture a cloud? Hence her fixation on the air, where to remain in suspension, where, perhaps, to fall. She approaches air as an element that is difficult to define, both formally and conceptually. Although he is aware of the impossibility of this gesture, he insists. And this fixation is not childish, it is a question about the instant, about language and about the changing nature of our context. Whether from a formal approach or from a symbolic search, he seeks to make the apparently imperceptible present, by means of echo or reverberation.

On this occasion, rather than a cloud, we could speak of vapour, of smoke, of a heavy, humid, sticky air, typical of a contemporary imaginary that is less and less science fiction. At the bottom of the space, on the ground, we find a formless, vibrant, iridescent animal whose nature is difficult to grasp, almost like a crawling cyborg. The urban environment is the habitat of this organism, just as it is the habitat of the ventilation pipes we see everywhere, which also breathe, condense steam, inhale and exhale, surrounded by totally industrial elements. If the steam stands out for its deformity and adaptability, the tube contrasts with its rotund presence, sculptural in its most classical sense.

A deep, rhythmic exhalation, which gradually accelerates, at times nervous, choppy, an anguished shortness of breath that becomes more and more present... With this contemporary sensation of lack of air, which is subtly hinted at in the title of the exhibition, we enter the habitat of these creatures. The lack of evidence of the interdependent relationships that condition the existence of almost any organism. Air, in this case, could be understood as an environment of interrelation, of connection between inside and outside, between the different singularities that cohabit a given place, in this case, the exhibition space.

The latter is dominated by a large sculpture that unfolds its indeterminate form in the middle of the fall and acts as a bridge to the ST (parachute) series on which she has been working since 2022. The artist thus traces a link with her previous production, where air continues to be a central element, although the material vocabulary she deploys here, the formal and conceptual approach, is much more abstract and subtle than in previous proposals. The use of materials with organic animal reminiscences, at the same time traversed by the notion of the technical or of security, such as the padding, or the raw iron finishes, reveal a corporeal approach throughout the proposal.

The bodily, personal experience of the urban environment leads the artist to ask herself collective questions, questions that interrogate a context in which the processes of transformation from raw material to processed material accelerate contemporary models of production, distribution and accumulation. Where those prefabricated, industrial, mass-distributed elements draw the capitalist landscape.

Elena Blesa Cábez
Mediator and researcher.

[CAST]

Natalia Domínguez lleva unos años intentando dar respuesta a esta pregunta: ¿cómo capturar una nube? De ahí la fijación por el aire, donde quedarse en suspensión, donde quizá, caer. Se aproxima al aire como elemento de difícil definición, tanto formal como conceptualmente. Aunque es consciente de la imposibilidad que presenta este gesto, insiste. Y esa fijación no es infantil, es una pregunta sobre el instante, sobre el lenguaje y sobre la naturaleza cambiante de nuestro contexto. Ya sea desde una aproximación formal, como desde una búsqueda simbólica, busca hacer presente lo aparentemente imperceptible, mediante el eco o la reverberación.

En esta ocasión, más que de nube, podríamos hablar de vapor, de humo, de un aire pesado y húmedo, pegajoso, propio de un imaginario contemporáneo cada vez menos de ciencia ficción. En el fondo del espacio, en el suelo, encontramos un animal informe, vibrante, iridiscente, cuya naturaleza nos es difícil de captar, casi como un cíborg que se arrastra. El entorno urbano es el hábitat de este organismo, así como lo es también de los tubos de ventilación que vemos en todas partes, que también respiran, condensan vapor, inhalan y exhalan rodeados de elementos totalmente industriales. Si del vapor destaca su deformidad y adaptabilidad, el tubo se contrapone con su presencia rotunda, escultórica en su sentido más clásico.

Una exhalación profunda, acompasada, que poco a poco se va acelerando, a ratos nerviosa, entrecortada, una falta de aire angustioso que se va haciendo más y más presente... Con esa sensación de falta de aire tan contemporánea, que de forma sutil se deja entrever en el título de la muestra, nos vamos adentrando en el hábitat de estas criaturas. La *falta de evidencia* las relaciones de interdependencia que condicionan la existencia de casi cualquier organismo. El aire, en este caso, podría ser entendido como un entorno de interrelación, de conexión entre el dentro y el fuera, entre las diferentes singularidades que cohabitan un lugar determinado, en este caso, el espacio expositivo.

Éste está dominado por una gran escultura que despliega su forma indeterminada en plena caída y que funciona como puente con la serie ST (*parachute*) en la que ha estado trabajando desde 2022. La artista traza así un vínculo con su producción anterior, donde el aire sigue siendo un elemento central, aunque el vocabulario material que aquí despliega, el abordaje formal y conceptual, es mucho más abstracto y sutil que en propuestas previas. El uso de materiales con reminiscencias orgánicas animales, a la vez atravesadas por la noción de lo técnico o de seguridad, como los acolchados, o los acabados en hierro crudo, ponen en evidencia una aproximación corporal en toda la propuesta.

La experiencia corporal, personal, del entorno urbano lleva a la artista a hacerse preguntas colectivas, preguntas que interrogan un contexto en el que los procesos de transformación de la materia prima a materia procesada aceleran los modelos de producción, distribución y acumulación contemporáneos. Donde aquellos elementos prefabricados, industriales, distribuidos en serie dibujan el paisaje capitalista.

Elena Blesa Cábez
Mediadora e investigadora.